

Sesión 7975
La situación en Mali
16 de junio de 2017



Expresamos nuestro reconocimiento al personal del mantenimiento de la Paz, que pone en riesgo su vida y rendimos un homenaje a los que han perdido la vida en cumplimiento de estas funciones.

Manifestamos nuestra preocupación por la falta de capacidades y recursos en la MINUSMA, que permitan cumplir con su mandato, de manera eficiente y efectiva en un entorno volátil y complejo, que además incluye amenazas asimétricas que ponen en riesgo el proceso político de paz, a los miembros de la Misión y a la población civil en general.

Reconocemos que los retos que encara la MINUSMA han evolucionado, desde su despliegue en el año 2013, la Misión no solo enfrenta la violencia de los grupos armados, sino que además debe repeler la amenaza creciente de grupos terroristas. De acuerdo al último informe del Secretario General, elementos violentos y terroristas han llevado a cabo 105 ataques en contra de las fuerzas de defensa y seguridad malienses; 76 ataques en contra de la MINUSMA, y 20 en contra de las fuerzas francesas desde junio de 2016; a su vez, se reportó que fueron asesinados 8 miembros de la Misión de Paz y 131 miembros de las fuerzas de Mali, habiendo resultado heridos otros 176, debido a los ataques.

Las amenazas asimétricas, se han acrecentado con métodos de guerra cada vez más complejos artefactos explosivos sincronizados, minas antipersona, morteros y misiles que han puesto de manifiesto la necesidad de ajustar a la MINUSMA, a estos difíciles retos. Por otro lado, la situación humanitaria en el Centro y Norte del país, ha seguido en detrimento; un total de 3,8 millones de personas están en riesgo de inseguridad alimentaria a consecuencia de la sequía y la situación de constante violencia. Se han identificado alrededor de 1,2 millones de personas que tienen el acceso limitado al agua y a servicios básicos. La inseguridad, ha elevado el número de desplazados en el último periodo de aproximadamente 45.800 a 59.000 personas.

Distinguidos colegas, a dos años de la firma del “Acuerdo para la Paz y la Reconciliación en Mali”, reconocemos avances en la búsqueda de la consolidación de la estabilidad a través del diálogo político e inclusivo. La Conferencia para el Entendimiento Nacional, llevada a cabo entre el 27 de marzo y 2 de abril de este año en Bamako, es un claro ejemplo, participaron más de mil representantes de la sociedad civil, mujeres y jóvenes, además de partidos políticos y grupos armados.

Valoramos todos los esfuerzos y la voluntad del Gobierno maliense, en la búsqueda de medios conducentes a la estabilización del país, como ser el llamado a los combatientes a ser reintegrados a las Fuerzas Armadas, la designación de autoridades administrativas interinas en zonas donde existen presencia estatal débil; el nombramiento de un nuevo Primer Ministro, la conformación de un nuevo Gabinete inclusivo con participación de mujeres y la actualización del padrón electoral en el marco de los preparativos de las futuras elecciones presidenciales y de autoridades distritales, regionales y legislativas.

Dichos esfuerzos, van en consonancia con las destacables iniciativas propias de los organismos regionales, liderados por el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana. Entre estas iniciativas destacamos el estratégico concepto de operación conjunta del Grupo de los Cinco, para el Sajeb que tiene como antecedente el proceso de Bagshot, respecto del despliegue de una fuerza conjunta, con el objetivo de hacer frente al impacto del terrorismo y el crimen organizado transnacional, llevando a cabo operaciones en zonas fronterizas, en estricto respeto a la soberanía, independencia e integridad territorial de los países que componen dicho grupo.

Consideramos por lo tanto, que es obligación del Consejo coadyuvar activamente con la MINUSMA, pero también con todas las iniciativas regionales y subregionales que benefician al proceso de estabilización en Mali, impulsando el cumplimiento de los acuerdos alcanzados por las Partes, a través de la mediación, la diplomacia preventiva y todos los medios reconocidos por la Carta de las Naciones Unidas.

Para finalizar, alentamos a todas las Partes y a la comunidad internacional en general, a seguir coadyuvando con apoyo técnico, cooperación económica y humanitaria para alcanzar la estabilidad y paz definitiva en Mali, mediante un proceso de desarme, diálogo, reconciliación y reintegración.

Muchas gracias por su atención.